

Mat. 11.

fuerte Reino de los Cielos, porque padece fuerza, como el mismo Christo lo dice, el qual no conquistan, sino valientes, y esforçados. Estas palabras, de mas de ser noticia comun, entre todos los que le conocieron, y saber, que asi las decia, las vide, firmadas de su Nombre, en muchas Cartas Apostolicas, y fantasmáticas, que escrivia a diversas Personas; y estas mismas afirma el P. Fr. Gerónimo de Mendieta, haverle oido dar por respuesta, quando venia a los Capítulos, a los Religiosos, que compadeciendose de su mucho trabajo, viendole ya Viejo, y asmatico, y comido todo el Rostro de Mosquitos, y con otras Enfermedades, le importunaban, que se quedase ya, a descansar en la Tierra de Mexico; a lo qual no respondia otra cosa, sino su comun dicho: Hermanos la Cruz adelante; y decia esto con vn fervor, que bien

Galat. 6.

mostraba (como otro S. Pablo) no gloriarse, sino en la Cruz de Nuestro Redemptor Jesu-Christo, huyendo de todo consuelo, descanso, y recreacion humana; por lo qual ya no hechaba menos las cosas, que el apetito naturalmente fuele desear, ni sentia en ellas gusto, ni olfato; porque comia qualquier cosa de mal sabor, y olor, como si fuera sabrosa, y olorosa. Su principal regalo, y consuelo, era trabajar, por salvar Animas, y acudir siempre a la parte mas necesitada, y desamparada de Ministros, diciendo con el Ecclesiastico, que la ociosidad ensena mucha maldad, y desventura, y debia de considerar el trabajo de aquella Muger, de quien dice Salomón en los Proverbios, que nunca comia pan, en ociosidad, sino siempre trabajando. Y como este Siervo de Dios aprovechaba tan bien el tiempo, asi tambien se compadecia de los que lo empleaban mal, y no gastaban lo que Dios les dió, en grangear el Cielo, para que fueron criados, y para que se ocupasen en algo, y andar el tambien ocupado, sin rato de descanso, ni reposo, y que no estuviesen ociosos. Traduxo de Latin en Metro Castellano el Libro de Heresibus, de el P. Fr. Alonso de Castro, con gran curiosidad, y artificio, y con mucha erudicion, y Doctrina; y tambien dos Epistolas de dos Judios Rabinos, vna de las quales anda inserta en las partes Teologales de S. Antonino de Florencia: pensando el con su bondad, que por aquella via aprovecharian el tiempo

Ecol. 33.

de quien dice Salomón en los Proverbios, que nunca comia pan, en ociosidad, sino siempre trabajando. Y como este Siervo de Dios aprovechaba tan bien el tiempo, asi tambien se compadecia de los que lo empleaban mal, y no gastaban lo que Dios les dió, en grangear el Cielo, para que fueron criados, y para que se ocupasen en algo, y andar el tambien ocupado, sin rato de descanso, ni reposo, y que no estuviesen ociosos. Traduxo de Latin en Metro Castellano el Libro de Heresibus, de el P. Fr. Alonso de Castro, con gran curiosidad, y artificio, y con mucha erudicion, y Doctrina; y tambien dos Epistolas de dos Judios Rabinos, vna de las quales anda inserta en las partes Teologales de S. Antonino de Florencia: pensando el con su bondad, que por aquella via aprovecharian el tiempo

Prov. 31.

de quien dice Salomón en los Proverbios, que nunca comia pan, en ociosidad, sino siempre trabajando. Y como este Siervo de Dios aprovechaba tan bien el tiempo, asi tambien se compadecia de los que lo empleaban mal, y no gastaban lo que Dios les dió, en grangear el Cielo, para que fueron criados, y para que se ocupasen en algo, y andar el tambien ocupado, sin rato de descanso, ni reposo, y que no estuviesen ociosos. Traduxo de Latin en Metro Castellano el Libro de Heresibus, de el P. Fr. Alonso de Castro, con gran curiosidad, y artificio, y con mucha erudicion, y Doctrina; y tambien dos Epistolas de dos Judios Rabinos, vna de las quales anda inserta en las partes Teologales de S. Antonino de Florencia: pensando el con su bondad, que por aquella via aprovecharian el tiempo

los que mal lo expendian. Compuso en la Lengua Mexicana vn Auto de el Juicio Final, el qual hizo representar, con mucha solemnidad, en la Ciudad de Mexico, en presencia de el Virrey Don Antonio de Mendoza, y de el Santo Arçobispo D. Fr. Juan de Comaraga, y de innumerable Gente, que concurrió de toda aquella Comarca, con que abrió mucho los ojos a todos los Indios, y Españoles, para darse a la virtud, y dexar el mal vivir, y a muchas Mugerres erradas, para que movidas de temor, y compungidas, se convirtiesen a Dios. Sacó tambien, en la misma Lengua, para avivar los juicios bajos de los Naturales, las Platicas, que los Viejos, y Señores Mexicanos hacian a sus Hijos, y Vassallos, y otros muchos Libros, y Tratados, que abaxo se contarán.

CAP. XL. De el espíritu de Profecía, que tuvo este Santo Varon Fr. Andrés de Olmos, y de su bienaventurada Muerte, y de algunos Milagros, que en ella acontecieron.



El Espíritu de Dios, que como dice S. Juan, donde quiere espira, y mostrándose rico en su misericordia, y muy liberal con su Santo Siervo Fr. Andrés, no se contentó con comunicarle vna, ni dos gracias, con que por ellas fuele conocido por Siervo suyo, sino que alargando la Mano de su Omnipotencia, le hizo capaz de muchas, que en él concurrieron, haciendo junta, y monton de ellas, en este Apostolico Varon: verificandose en su Apostolica persona, las que dice S. Pablo, que vn mismo Espíritu, que es Dios (en el qual están todas esencialmente, y sin division) las dá, y divide en muchas, como mas ve que conviene, según su santa voluntad. Porque si bien lo miramos, hízole merced de darle el Don de Lenguas, pues supo tantas (como queda dicho) el de la Sabiduria, el de la Ciencia, el de curar, y sanar Enfermos, de Predicar, de interpretar las Escrituras,

y lo que más es; el don de Profecía, que por ser de cosas, que aun no se saben, es muy particular gracia de Dios, por quanto esto parece ser solo suyo, que es saber, y alcanzar lo por venir, que a los Hombres es oculto; o ya sea de cosas pasadas, como se lo reveló a Moisés; o ya de las presentes, como a Santa Elisabeth, quando la Virgen Santísima entró a visitarla, que conoció, por espíritu profetico, la Encarnacion de el Hijo de Dios, y que venia en sus Entrañas; o ya de cosas futuras, y por venir, como ha manifestado a otros muchos, que las han dicho; y esta merced, tan particular, y tan propia de Dios, se la comunicó a este su Siervo, como parecerá en dos casos que se siguen. El vno fue, que visitándole vn Sobrino suyo, en el Pueblo de Hueytlanpan, supo lo que de él havia de ser, y relató las cosas futuras, que le havian de acaecer, y delante de él, y de su Compañero las lloró, como Christo Señor Nuestro la ruina de Gerusalén, quando dixo: Si conocieses las cosas de tu desgracia, y males, que sobre tí han de venir; y así como acullá se verificaron las que el Señor les anunció, y todas acaecieron, así tambien acaecieron estas, y se cumplieron en este Hombre, sin faltar vn punto, de como el Santo Varon las dixo. El otro caso fue, que poco antes, que pasase de esta Vida le traxeron vn Enfermo, para que lo confesase, y despues de haverle oído de penitencia, le dixo: Andad con Dios, Hermano, que sola vna hora me llevareis de delantera, y no mas; lo qual sucedió así, como lo dixo, porque vna hora despues de muerto aquel Enfermo, murió en este Santo Varon.

Estando ya en los últimos Años de su Vida, se rebelaron los Indios Chichimecas, que este Santo Varon Fr. Andrés de Olmos havia convertido, lo qual fue causa de caer en vna grave Enfermedad, que le acabó la Vida. Recogióse en vn Pueblo de Españoles, entre tanto, que aquellos Indios se allanaban, donde con sus santas amonestaciones, y Vida Apostolica, procuraba desarraigar los vicios de la Gente de aquel Pueblo, que como solos, y apartados de Justicia, vivian mas sueltamente, que otros, que la temen de cerca; y muchos oían sus paternales amonestaciones, con ternura, como Cera puesta al Sol, que la der-

rite; y otros, que debian de ser de los que ya el Demonio tenia por suyos, no solo no las oían bien, pero tornabanse de la condicion de el Barro, que a los raios, y calor de el mismo Sol, se endurece, y convertian la ponçoña de su malicia, contra el Honor, y Reputacion de este Santo. Pero como Dios, que sabe los corazones, y que tenia muy asido de su gracia el de Fr. Andrés, no consentía, que la limpieça de su pura, y delicada conciencia lo pasase tan mal, que fuele estragada de manos tan pecadoras; y así ordenó, que esta su santa inocencia fuele publica a los que querian obscurecer su claro, y resplendente Nombre: Y así sucedió, que estando vn Dia en aquel Pueblo, tratando de la devocion, que a la Virgen, Madre de Dios, se debe, se levantó vna llama de fuego, muy grande, entre sus pies, y lo fue cercando, y se le subió hasta la cabeza; y pensando, que ya eran cumplidos sus Dias, alzó las manos en alto, bolviéndose a Dios, atemorizado (por ventura) de tan repentino suceso. Levantóse entonces vn su Devoto, con quien el Santo hablaba, para apagarle el fuego, mas por presto, que llegó ya havía cesado la llama, quedando su Cuerpo, y Ropa, sin rastro, ni olor de el fuego, que parece, que era de la calidad de el otro fuego; que Moises vido asido de la Carça, que ardia, y no se quemaba, porque era fuego encendido con la Mano Omnipotente de Dios, que en él representaba altos, y Soberanos Misterios, y en esta ocasion, pienso que lo encendió en la circunferencia, y contorno de este Santo Varon, para purificar con ella mancha de las Lenguas, que murmuraban su santa Vida; dando a entender por este modo, que Cuerpo que así es purificado, con el fuego de la Caridad, y Amor de Dios, no tienen que arguirle Lenguas Humanas: así como tambien lo fueron los Labios de el Profeta Isaías, con el fuego de el Altar, con que el Angel lo purificó. Admiraronse grandemente los circunstantes de el caso, y el Santo Viejo, que conoció ser publico, y manifesto a todos, no ensoberveciendose con el Fariseo de el Templo, que no hacia, sino alabarle, sino no humillandose con el Publicano, y atribuyendo a Dios la Gloria de sus Misterios, dixo: Finalmente la Cruz adelante (que era su comun dicho)

haciendole muchas gracias, porque tan señaladamente le favorecia. Tuvo por juicio este milagro, de que ia su resplandeciente Anima queria desamparar aquellos cansados miembros de su Cuerpo, y volar a la Gloria de aquel Señor, que vive en Gloria inaccesible; y así fue, porque aquel mismo Año pasó de esta vida a la inmortal; lo qual conoció, manifestamente, el espíritu de este famoso, y gran Ministro de Dios, porque luego se fue la Tierra adentro a las Serranias, donde se havian hecho fuertes aquellos Indios bravos; y haciendo junta de muchos de ellos, con estar muy agravado de la enfermedad, como Candela, que ia vando los vltimos resplandores de su luz, que son maiores, y más claros, así les comenzó a predicar, por algunos Dias, con extraño espíritu, y fervor, como codiciosa Abeja, labrando el Pannel de la suave, y dulce Palabra de Dios, que como dice David, es mas dulce, que la Miel, que labran ellas.

Ps. 118.

Despues de haver asistido algun tiempo con ellos, sintiendo su tanto espíritu, que ia era tiempo de partir a otra Compañia mas durable, y permanente, que la que con aquellas Gentes bravas havia tenido, que era la de los Santos en la Gloria, despidiéndose de ellos, como otro S. Pablo, diciendoles las mismas Palabras, que el Apostol a los de Efeso: lo sé, que ia no me haveis de ver mas la cara, todos los que presentes estais, por cuias Tierras, y Serranias he pasado predicando el Reino de Dios, por lo qual os hago protesta en este Dia, que estoi inocente, y libre de toda injuria, y calumnia, con que pueda ser arguido. lo os he enseñado la Ley de Dios, y os he declarado su Evangelio, por lo qual os pido, que vivais muy cuidadosos en su servicio, y guarda de sus Mandamientos, y dizeles juntamente, que se iba a morir, y que se reduxesen a la obediencia de la Iglesia, y viesen de paz al Visorrei, y Arçobispo, que ellos los recibirian con Amor, y proveerian de Ministros para su Doctrina. Los Indios, con muchas lagrimas, y sentimiento, como los otros de Efeso, colgados del cuello de Paulo, le besaban sus manos, doliéndose grandemente de que les decia, que ia no le havian de ver mas. Y de esta manera se despidieron de su verdadero Padre, y Apostol, teniendo por cierto, que

Ahor. 20.

no le havian de ver más, pues él lo decia. De allí se vino luego a Tampico, Pueblo de Españoles, donde le fatigó la enfermedad, hasta que murió. Haviasele hecho al Siervo de Dios vna Apostema, de sus muchos, y continuos trabajos, que le rebentó quando quiso espirar. Viendo, pues, que su hora se le acercaba (que el mismo Dios, que le dió a conocer otras cosas, dicen, que le hizo cierto de esta) llamó a la Gente de la Casa, donde estaba, que era agena, porque aun en esto quiso Dios, que le faltase propiedad al verdadero pobre de Christo, y queriendoles agradecer el bien, que se havian hecho, en hospedarle en ella, les repartió sus Riquezas, no las de aquel Rico, que ni aun migajas quiso dar al Pobre Lázaro, sino vn Rosario, vnas Cuentas benditas, vnas Disciplinas, y vn Silencio; y hechandoles la Bendición, comenzó a decir el Credo, con vna muy grande devocion, y en acabandolo de decir, dió su Alma al Señor Dios, a quien en vida havia querido, como entonces en muerte lo confesaba. En el mismo punto se le transfiguró el rostro, en tan agradable, y Angelico semblante, que a todos daba notable consuelo; y los que presentes se hallaron, sintieron vna fragancia de tan suave olor, que afirmaban no haverlo semejante, en la Tierra; puesto, que antes que muriese, era grave de sufrir el mal olor, que de la Apostema, y de otros accidentes de la enfermedad en sí tenia. En la hora, que espiró, se oió vna Musica del Cielo, entre los Indios, de diversos Instrumentos, como de Trompetas, Flautas, y Chirimias, y acudieron todos corriendo a la Iglesia, adonde les parecia oír la Musica, preguntando si havia venido de fuera alguna Persona de Cuenta, a quien con tanta fiesta recibian, y no sería sino la que acompañaba aquella Anima santa, en el recibimiento, que los Angeles le harian en aquella Corte Celestial, donde iba a recibir el premio de los trabajos, que por Dios havia padecido en la Tierra.

Luc. 16.

Mostraron los Naturales, por la muerte de su Apostol, notable sentimiento, y todos se cubrieron de luto; y lo que hecha el sello en las alabanzas de este Santo, es, que vn Hombre pecador, que estaba muy mal con él, y decia de sus cosas el mal, que podia, viendose, confuso con tantas maravillas,

co-

como en la muerte del Siervo de Dios se veian, se fue para el lugar donde tenían puesto su Cuerpo muerto, y arrojandose a sus pies, con gran impetu de lagrimas, y suspiros, daba voces, diciendo: Este era Varon Santo, y él me decia la verdad; mas lo como malo, no la queria creer. Y no es de menor consideracion esto, que todo lo pasado, acerca de las maravillas, que Dios obró por este su Siervo, pues trae a verdadera confesion de la mucha virtud, que en él havia, al qual, viviendo le menospreciaba, y tenia por pecador, y malo. Porque como este tiempo de la muerte es de verdades, quiere Dios, que se digan, aunque sea por fuerza, como pasó en la Pasion de su Unigenito Hijo, que los que en la Cruz le baldonaron, y mofaron de su Deidad, teniendo por embaidor, y que engañaba al Pueblo, despues de haver espirado, se buelven a creer lo contrario, y hiriendose los pechos, dicen: Verdaderamente este era Hijo de Dios. Y a esta imitacion quiere su Magestad Santísima, que este Hombre confiese esta verdad; porque así como ia en aquella Santa Muerte de Christo comenzaba a labrar en el Mundo la fuerza de su Santa Pasion, y hacer fruto aquellas sus Santas Palabras, dichas en favor de los Ofensores: Padre, perdonalos, que no saben lo que se hacen; de donde emanó moverse las Entrañas de Dios, para darles conocimiento del hierro. Así debió de suceder en este caso, que habiendo subido a los Cielos el Anima de este Apostolico Religioso, debió de pedir perdón para este Hombre desalmado; y como le debió de alcanzar el de sus culpas, en testimonio, y prendas de tanto bien, le embió Dios la penitencia en este vida, en parte fueron estos suspiros, y lagrimas, dandole tambien vn Cancer en los labios, con que sería detraer de su Santo; y así se le comieron, y mucha parte del rostro, de la qual enfermedad murió purgado en el Hospital de S. Cosme, y S. Damian de Mexico, habiendose primero desdicho, y buuelto la honra, que havia quitado al Siervo de Dios, por instrumento publico de Escrivano, que confirmo esto lo dicho, de haverle sido intercesor con Dios, pues pudo persuadirse, a que para salvarse tuvo necesidad de desdecirse, cosa que se siente mucho, y que muy pocos hacen, por lo qual se van al Infierno.

Tomo III.

De la misma suerte aconteció a otro, que puso lengua en el Varon Santo, porque le reprehendia su vida descuidada, el qual murió de vna enfermedad contagiosa, y sin poder confesarse, con haver Ministro, y Sacerdote en la Villa donde murió, aunque fueron los fines diferentes de ambos, y sería en este segundo, causa de este mal fin, la obstinacion, y pertinacia, que tendría en su pecado, o la verguença de haver de volver a decir lo contrario de lo que antes havia afirmado, que es velo que pone el Demonio a los semejantes, para que callen, pegandoles la Lengua al Paladar, como dice el Profeta, con P/al. 213 que enmudecen, y no satisfacen en caso tan importante.

Otro Español, que amaba mucho al Siervo de Dios, y le hacia algunos beneficios, estando enfermo de cierta pasion penosísima, el Dia que trasladaron su Santo Cuerpo, se llegó a su Sepultura, y tomando de la Tierra donde havia estado sepultado, y reverenciandola, sanó luego, y quedó libre de aquel mal. Para que se entienda por esto, que Dios no se olvida de tomar vengança de aquellos, que a sus Siervos persiguen, y maltratan, como lo dice el mismo, quando se la dexan a él, y como tambien se acuerda de gratificar a los que hacen bien a los suyos; porque como dice tambien en otra parte, toma por suyas las obras de caridad, que por él se hacen a sus pobres, y pequenuelos.

Murió el Santo Fr. Andrés de Olmos Año de 1571. a ocho Dias del Mes de Octubre. Los Ornamentos de los Altares, y los con que el Santo decia Misa (aunque pobres, y de poco valor) quedaron con tanta fragancia de olor, despues de su muerte, que los Religiosos, y Españoles Seglares, que cerca de sí los tenían, alababan a Dios por ello, y afirmaban, que aquella suavidad, y olor, sobrepujaba a los olores de la Tierra, y así lo tenían por manifesto milagro. Escribió este Padre bendito muchos Tratados, en diversas Lenguas; entre los quales se hallan los siguientes: *Arte de la Lengua Mexicana* (cosa muy particular, y de mucha erudicion, y de él me he aprovechado para saber profundamente la Lengua, y para leerla a otros Religiosos, a quien la he leído.) *Vocabulario*, en la misma Lengua. *El Juicio Final*, en la misma Lengua. *Pláticas, que los Señores Mexicanos*

Ooo 2

canos

canos hacian à sus Hijos. Libro de los siete Sermones, en la misma Lengua. Tratado de los siete Pecados Mortales, y sus Hijos, en la misma Lengua. Tratado de los Sacramentos, en la misma Lengua. Tratado de los Sacrilegios, en la misma Lengua. Arte de la Lengua Guasteca. Vocabulario, de la misma Lengua. Doctrina Christiana, en la misma Lengua. Confesionario, en la misma Lengua. Sermones, en la misma Lengua. Arte de la Lengua Totomaca. Vocabulario, de la misma Lengua. Y otros muchos Libros, y Tratados, en que ocupò los Años, que vivió en estas Indias en el Ministerio Evangelico, y Apostolado, à que fue llamado. Y cargado de estas, y otras obras santas, con que ilustrò la Tierra; murió en el Señor, dexando de sí memoria eterna, y nombre de Apostol de estas Indias.

CAP. XLI. Que trata de la Vida del Apostolico Varon Fr. Diego de Olarte, y de la del Religioso P. Fr. Juan de Alameda.



FUE el Religioso Varon Fr. Diego de Olarte, Natural de la Villa de Medellín, en Extremadura, aunque su Dependencia, y Abolengo (segun parece) traía de las Montañas: en esta Tierra fue Conquistador, en compañía del excelente Capitan, y Marqués del Valle Don Fernando Cortés. Fue Hombre de mucha fuerte en el Mundo, y valeroso Soldado en la Guerra, y así tambien lo fue despues en la Religión; al qual llamandolo Dios de enmedio de los tropeltes de aquellos primeros tiempos de la Milicia Temporal, à la Espiritual, donde la lucha no es de la carne, y sangre (como dice S. Pablo) sino contra los Príncipes, y Potestades de las Tinieblas, le vistió de las Armas de ese mismo Dios, para resistir la fuerza de tan mortales, y feroces enemigos. Tomò el Habito en S. Francisco de Mexico, al tiempo que començaban à plantar esta nueva Viña del Señor aquellos doce Apostolicos Varones, primeros Fundadores de esta Provincia del Santo Evan-

gelio, cuja vida imitò en el fervor, y celo de la Observancia de la Regla, y de la Conversion de los Naturales, y en el rigor de la Penitencia, en la qual excedió, aun à algunos de ellos, porque en quarenta Años, que vivió en el Habito, siempre anduvo descalço, y sin Tunica. Su cama eran vnas Tablas, sin ropa, con sola vna Estera (que llaman Petlati) y no dormia tendido en ella, sino arrimado à la pared. Continuamente ayunaba, y casi nunca cenaba; jamás bebió Vino (aunque tuvo hartas, y grandes necesidades) por mortificar su carne, acordandose de lo que dice el Apostol, que en el Vino ai luxuria. Mas quando caminaba en compañía de algun Religioso, que sentia tener necesidad, ò flaqueça, llevaba vna Botilla con vino para darle; tanta era su caridad, y no me admira menos su abstinencia, habiendo sido Hombre trabajado en el siglo, con el continuo exercicio de las Almas. Pero como en la Milicia Espiritual son maiores las fuerzas del espiritu, que las de la carne, y estas se grangean, con abstinencia, y mortificacion del Cuerpo, quando mas castigado està, entonces està mas sujeto al servicio del Alma; por esto no se curaba este bendito Varon tanto de las fuerzas Corporales, como de las Espirituales, y por ganar estas, usaba de abstinencia, y del ayuno, y mortificacion, no queriendo beber licor, que dandole vigor, y fuerzas, tuviese enemigo capital en ellas, para derribarle del alto estado de la virtud, y perfeccion. Con los Huespedes era mui cumplido, y largo, y procuraba de hacerles todo regalo, à imitacion del Patriarca Abraham, que aguardandolos à la Puerta de su Tabernaculo, les daba, con mucha largueça, de lo que tenia en su Casa, haciendoles mucho agasajo, y tratamiento, tal, como parece en los tres Mancebos, que se le aparecieron en el Valle de Mambre. Este bendito Religioso à todos combidaba, è importunaba, que comiesen, y para persuadirlos à ello (con su mucha caridad) tomaria el primero vn bocado, y haria como que comia.

Tenia con su buen espiritu eficacia en las Palabras, para persuadir lo bueno, y disuadir lo malo: de esto bastarà traer vn solo exemplo: Estaba vn Novicio en el Convento de S. Francisco de Mexico, mui tentado, y aun determinado de dexar el Habito, y no

III como bas-

bastando con el largas platicas, y persuasiones de muchos Siervos de Dios, le habió este Bendito Padre, diciendole bien pocas palabras, las quales fueron bastantes; no solo à quitarle totalmente la tentacion, que entonces tenia, mas tambien para hacerle despues estar mui contento en el estado que havia tomado, y vivir como bueno, y Devoto Religioso. Despues que entrò en la Religión, nunca quiso subir à caballo, ni para pasar Rios, ni para subir asperissimas Sierras, ni por otra ocasion, qualquiera que fuese; aunque muchas veces tuvo de ello necesidad: y dice el Venerable P. Fr. Geronimo de Mendieta. lo le acompañe vn Año, siendo Provincial de esta Provincia; y pasando Sierras mui asperas, en Tierras calidissimas (como son, àcia Teutitlan, y de Tlatlauquitepec à Hueytlan, que entonces eran Casas nuestras) le vido, en veces, tan descaecido de el gran calor de el Sol, caminando por las Tardes, que no podia dar paso adelante; y quando lo daba, le era forçoso tenderse en el suelo, que parecia querer espirar. Y como los Indios, previniendo la inminente necesidad, llevasen Caballos de respeto, para los tales Caminos fragosos, y ellos, y el le importunasen, que subiese vn poco (si quiera por no llevar la compañía penada) nunca lo podian acabar con el; sino que al dicho P. Compañero le decia, que subiese à Caballo, que el no lo havia menester. Otras veces en Caminos pedregosos, y llenos de espinas (que los ai muchos en estas Tierras, en especial en las calidas) se iba lastimando, roçando, y desangrando los pies: y le rogaban se pudiese vnas Sandalias, pues Christo Nuestro Redemptor las permitió à sus Apostoles, y nunca se las quiso calçar, sino que à todo respondia: ià poco queda. Fue increible el teson que tuvo, en cosas de rigor, y penitencia de su Cuerpo: consolandose en todo con aquellas palabras, ià poco queda. Dando por esto à entender, que el tiempo que le restaba de vida era poco. Porque (como dice el Apostol) el tiempo es breve, y con la brevedad de el se acaban los trabajos, y penalidades de esta vida, con las quales se merece la Gloria; como tambien lo dice el mismo Apostol: Por estas, lo que al presente es momentaneo de tribulacion, y facil de llevar, en gran manera obra en nosotros muchos meritos de Gloria.

No aprendió este Siervo de Dios muchas letras, porque era Soldado quando entrò en Religión, y Hombre en Dias: y tambien, porque en aquella façon en esta Tierra havia poco exercicio de Letras (que todos los Religiosos, por la mucha falta de Ministros, se exercitaban en la Conversion de los Indios, y así no havia lugar de estudiar) mas por el buen espiritu que tenia, y por saber bien la Lengua Mexicana, fue vno de los mejores Predicadores en ella, que huvo en su tiempo, y de los que mas los Indios quisieron, y amaron: y como en la primitiva Iglesia de el tiempo de los Apostoles, dixo Christo, que les daria à los de su Escuela, boca, y sabiduria para hablar, porque sola su gracia era el Estudio de estos primeros Christianos; así tambien en esta Indiana, acudia Dios con sus Donnes, y los comunicaba à estos Apostolicos Varones, y aprendian mas en la Oracion, y comunicacion con Dios, que pudieran aprender en Estudios, donde muchas veces sola la Letra mata, y el espiritu es el que dà vida, como dice el Apostol. Y fue este Religioso Varon de tan buen entendimiento, platica, y discreccion, que en Congregaciones, y Juntas de personas sabias de todas las Ordenes, tenia su dicho, y parecer mucha autoridad. Y con este credito, y reputacion, y ser muchas veces Guardian de el Convento de Mexico, y Difinidor de la Provincia, y despues Provincial, tuvo grande cabida con los Virreies, y Governadores de esta Nueva-España, y con el segundo Marqués de el Valle, Don Martin Cortés, y tambien por haver sido Criado de su Padre: lo qual (al parecer de el Mundo) le hizo daño, mas en otro sentido provecho; porque para purgar algunas culpas, que por ventura se le pudieron pegar de la privança de Palacio, y de tratar con los Grandes; permitió el Señor le sucediese lo que al cabo de su vejez le sucedió. Y fue, que los Jueces Visitadores, embiados à esta Nueva-España, por mandado de el Rei D. Phelipe Nuestro Señor, el Año de 1567. sobre la Rebelion que se dixo, haciendo informacion contra el Marqués de el Valle, y otras personas, tuvieron al Siervo de Dios por sospechoso, y como à tal lo embiaron à los Reinos de España, cosa que para su Habito,